

«NOBLES Y REBELDES» [JESSICA MITFORD]

Jessica Mitford, la oveja roja

EN «NOBLES Y REBELDES» LA ACTIVISTA DE IZQUIERDAS RETRATA A SU FAMILIA ARISTOCRÁTICA BRITÁNICA Y SU TRABAJO EN FAVOR DE LOS DERECHOS CIVILES EN ESTADOS UNIDOS

XESÚS FRAGA | «Siempre que veo las palabras 'La hija de un noble' en un titular sé que va a tratarse de una de vosotras, hijas mías». No eran infundados los temores maternos: las hermanas Mitford acapararon una notable atención en la primera mitad del siglo XX en Inglaterra, y no solo en las páginas de sociedad, hábitat natural de la alta sociedad. De las hermanas, Pamela y Debo continuaron el espíritu de la aristocracia rural que presidía la familia. Pero Nancy, Unity, Diana y Jessica ofrecen unas biografías tan atractivas como excéntricas.

Diana, a la que el novelista Evelyn Waugh consideraba la mujer más hermosa de su época, abandonó a su marido Bryan Guinness —heredero de la cervecera— por Oswald Mosley, el dirigente fascista británico; el padrino de boda fue Goebbels y recibieron un regalo del propio Hitler (una foto suya firmada). Su hermana, Unity Valkyrie, era admiradora abierta del Führer: intentó suicidarse —sin conseguirlo— en 1939 cuando Inglaterra declaró la guerra a la Alemania nazi. Nancy, escritora de éxito, satirizó el fascismo británico en *Trifulca a la vista*.

Esta novela forma parte del catálogo de Libros del Asteroide, que ha redescubierto al lector español otros cuatro títulos de Nancy. Así que era inevitable que el sello publicase la autobiografía de la que quizá haya sido la Mitford más interesante, Jessica. *Nobles y rebeldes* narra con gran amor por el detalle la atmósfera de su infancia en Swinbrook, en el corazón de los Cotswolds, santuario de las esencias de una Inglaterra de postal, tradicional e inmovilista. Jessica, o Decca,



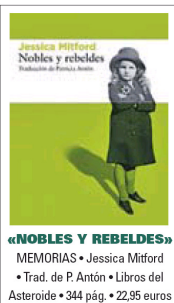
Arriba, la familia Mitford en 1921. A la izquierda, Edmond y Jessica en Miami.



con la hoz y el martillo.

Además de la historia singular de una familia, el libro ofrece un retrato indirecto de los años treinta, donde tanto fascismo como comunismo parecían opciones atractivas a no pocos ingleses. Jessica eligió lo segundo. Se fugó a España con el estallido de la Guerra Civil con su primer marido, Esmond Romilly, un sobrino de Winston Churchill que ya había luchado brevemente con las Brigadas Internacionales en Madrid. El Gobierno británico dio órdenes a uno de sus buques de guerra de que evacuase a la pareja en Bilbao. Cuando Romilly desapareció en un vuelo durante la Segunda Guerra Mundial, Mitford conoció al abogado norteamericano Robert Treuhart, con quien se casaría en 1944. En Estados Unidos luchó por el progreso social y los derechos civiles —apoyó de cerca a Luther King— y divulgó sus ideales de justicia desde la práctica del periodismo. Su funeral, en 1996, costó 500 dólares.

como era conocida por sus allegados, había elegido otro título para sus memorias, que ella creía que describía mejor sus años posteriores. *La oveja roja* era un juego entre su condición de hija descarriada y la ideología que profesaba. Uno de esos detalles que Jessica capta tan bien: con el diamante de un anillo, Unity tallaba esvásticas en el vidrio de las ventanas, mientras que su hermana hacía lo propio



«NOBLES Y REBELDES» MEMORIAS • Jessica Mitford • Trad. de P. Antón • Libros del Asteroide • 344 pág. • 22,95 euros

1280 ALMAS

DIEGO AMEIXEIRAS

Unha botella e unha Luger

Inxustamente ignorado, o norteamericano Gil Brewer (1922-1983) alcanzou un notable éxito entre os lectores de xénero negro dos EE.UU. coas súas primeiras novelas, publicadas a principios da década dos anos 50. Se hoxe non figura entre os grandes da categoría foi porque entre as súas virtudes non destacaba a orixinalidade: escribiu centos de páxinas nas que proliferan mulleres atravesadas cuxo magnetismo sexual provoca a desgraza do protagonista, reiterando o modelo fixado por James M. Cain. Un título revelador do seu gusto por este tipo de tramas atópase en *Satan Is a Woman* (1951), novela coa que abre unha extensa traxectoria: ese mesmo ano publica *So Rich, So Dead e 13 French Street*, ás que lle seguen *Flight to Darkness* (1952), *The Red Scarf* (1958) ou *The Vengeful Virgin* (1958). Remiso a conceder entrevistas, a súa notoriedade esmoreceu na seguinte década. Non tivo a habilidade suficiente para adaptarse ás novas propostas do xénero e pagou os seus excesos coa bebida. Verlaine, a súa muller, sempre o considerou unha persoa amable e cariñoso; para a clínica de Florida que tratou o seu alcolismo ata 1983, Gilbert resultou ser o peor caso diagnosticado polo centro en vinte anos.

Os especialistas na obra de Brewer consideran que *A Killer Is Loose* (1956) é unha das súas mellores novelas. Editada en castelán por Bruguera a finais dos 70 como *Un asesino en las calles* —houbó tamén varias traducións ao catalán doutros títulos da súa autoría na colección La Cua de Palla de Edicions 62—, o argumento céntrase na sanguenta historia de Ralph Angers, un psicópata obsesionado coa construción dun hospital que vai deixando tras de si un reguero de cadáveres en compañía dun refén ao que lle impide asistir ao parto da súa muller. O veterano Jean-Pierre Mocky levouna ao cine en 1986 (máis recentemente, xa en 2007, fixo o mesmo con *13 French Street*). Non é a única adaptación do gran Brewer á pantalla: Hubert Cornfield dirixiu en 1957 *Lure of the Swamp* —baseada en *Hell's Our Destination*, publicada catro anos antes— e Scott Ziehl elixiu *Wild to Possess* (1963) para o thriller *Three Way* (2004).

